

ENCUESTA “ESCRITURA Y PRODUCCIÓN DE  
CONOCIMIENTO EN CARRERAS DE POSGRADO”  
ADMINISTRADA A ESTUDIANTES DE POSGRADO  
DE DIVERSAS INSTITUCIONES DE  
ARGENTINA Y CHILE (2005-2006)

*Cecilia Hidalgo y Virginia Passarella*<sup>(1)</sup>

IDAES-UNSAM - Universidad de Buenos Aires

## 1. La encuesta: su diseño y estructura

A los fines de contar con un elemento de diagnóstico sobre los factores que promueven, dificultan o impiden la escritura de diversos géneros académicos en el posgrado, en particular las tesis, los integrantes del Proyecto BID 1201/OC-AR-PICT 14184 concibieron colectivamente una encuesta. El equipo pretendía atender al doble aspecto que supone la escritura en tanto *canal de comunicación e instrumento para la elaboración cognitiva*, cada uno con dificultades asociadas específicas. El diagnóstico buscaba establecer bases para el diseño de dispositivos institucionales de apoyo a las tareas de escritura aptos para enfrentar tales dificultades: concernientes a la dimensión lingüístico-discursiva, al procesamiento del texto y al aprendizaje de la producción escrita, por una parte, y a la dimensión conceptual, en particular alrededor de la incidencia de la escritura de textos complejos en la generación y el desarrollo de habilidades metacognitivas novedosas, por otra parte.

Concientes de la variedad de géneros académicos que se les solicita y producen los alumnos de posgrado y del dispar valor que adquieren en áreas de conocimiento y dominios disciplinares diversos, la atención se dirigió principalmente al género tesis, crucial para el logro de la titula-

---

(1) [chidalgo@filo.uba.ar](mailto:chidalgo@filo.uba.ar), [virginia@filo.uba.ar](mailto:virginia@filo.uba.ar). La base de datos completa puede consultarse en la página web del Proyecto [www.escrituraylectura.com.ar](http://www.escrituraylectura.com.ar).

La licenciada Griselda Palleres ha participado en el análisis preliminar de los resultados y ha confeccionado diversos cuadros y gráficos incluidos en este trabajo. La base informática fue diseñada por Ignacio García y el ingreso de datos en soporte digital fue completado por Fabiana Tomaino, Vanina Daneluk, Marisa D'Amato, Nicolás Expósito y María Inés Pagano.

ción. Pensada como herramienta de descripción de la situación relativa a la escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado de la región más que como plataforma de ulterior elaboración estadística, la encuesta fue administrada a 170 alumnos de carreras de especialización, maestrías y doctorados de Argentina y Chile entre 2005 y 2006. Su aplicación cuidó la inclusión de áreas de conocimiento diversas, pero no obedeció a criterios de representatividad estadística de los posgrados. Antes bien, el equipo atendió al interés de secretarios de posgrado, directores o responsables de formación superior de diversas instituciones universitarias de Argentina y de Chile por sistematizar la información de sus propios programas y planificar acciones académicas orientadas a la escritura del posgrado en base al diagnóstico emergente. De este modo, la muestra cuyos resultados analizaremos tiene un sesgo, quedando sobre-representadas las universidades nacionales argentinas, y entre ellas la Universidad de Buenos Aires.

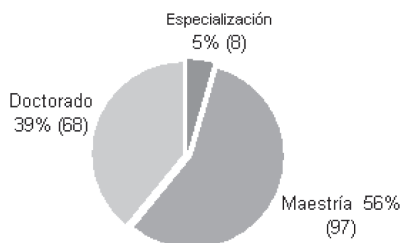
La encuesta comienza brindando información general sobre los objetivos del Proyecto, sus integrantes y las formas de establecer comunicación con ellos. Se hacen explícitas las condiciones de participación voluntaria y anónima de los encuestados y el compromiso del equipo con el manejo confidencial de los registros. Un conjunto de datos destinados a trazar un perfil del alumnado en cuanto a su formación previa, características demográficas, condiciones laborales, compromisos familiares y motivación, se disponen de manera preliminar. Luego, en cinco secciones se recaba información e insta a la reflexión acerca de la experiencia del encuestado en la producción de conocimiento, su experiencia de escritura, su experiencia de lectura, su experiencia en el posgrado en curso y su experiencia con el director (o directora) de tesis. Tres secciones finales se dedican a cuestiones referidas a la organización del tiempo previsto para el trabajo de tesis, a las principales dificultades enfrentadas y la ayuda recibida, así como a comentarios libres sobre la temática, que a esta altura de la encuesta se han convertido para el alumno en un objeto de autorreflexión más que en un cuestionario ordinario.

## **2. Resultados de la encuesta "Escritura y producción de conocimiento en carreras de posgrado"**

El perfil general del alumnado de posgrado de la muestra corresponde a una población con alto porcentaje de mujeres y relativamente añosa. La muestra abarca 170 encuestados (122 mujeres y 48 varones), de una edad promedio de 39 años. Las maestrías constituyen el tipo de posgrado más representado.

**Tipos de posgrados que cursan**

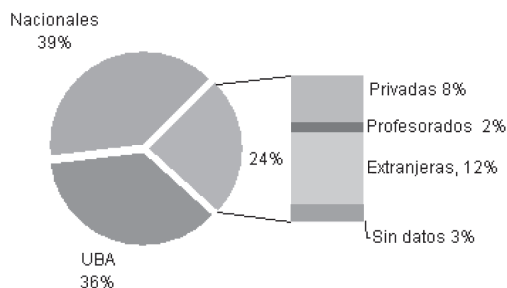
Especialización	Maestría	Doctorado	Total
8	97	68	173 <sup>(2)</sup>

**Tipos de posgrados que cursan**

Las universidades de las que provienen los alumnos encuestados son en su gran mayoría argentinas públicas o “nacionales”, correspondiendo un alto número a la Universidad de Buenos Aires, a la que el equipo tenía especiales facilidades de acceso.

**Universidades de las que provienen**

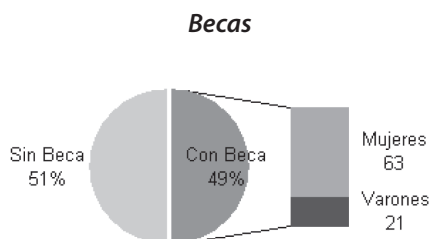
UBA	Otras Univ. Nac.	Profesorados	Privadas	Extranjeras	Sin datos	Total
61	68	3	13	20	5	170

**Universidades de las que provienen**

(2) Dos encuestados cursan el doctorado y la maestría; un encuestado cursa una maestría y una carrera de especialización.

Aunque los totales de los alumnos que cuentan o no cuentan con beca de estudio son parejos, por lo común los maestrandos carecen de apoyo económico directo, aunque pueden beneficiarse con alguna reducción de aranceles. La posibilidad de realizar estudios recibiendo un estipendio durante cuatro o cinco años recae fundamentalmente en los estudiantes de doctorado, lo que indica que la formación de posgrado más generalizada (maestrías y carreras de especialización) son financiadas privadamente por los estudiantes con fondos propios. Si bien en su gran mayoría los doctorandos han cursado previamente otros estudios de posgrado —en especial maestrías y en menor medida carreras de especialización— sin ayuda financiera, los jóvenes de alrededor de 30 años, en el tramo doctoral integran un segmento que en la actualidad cuenta con becas de estudio de algún tipo. Por el sesgo de la muestra, los organismos financiadores más mencionados en nuestro caso son el CONICET —que ha incrementado significativamente el número de becas que otorga anualmente— y las Secretarías de Ciencia y Técnica de las universidades nacionales, fundamentalmente el Programa de becas UBACyT, organismos que en menor proporción también apoyan con becas el cursado de maestrías académicas.

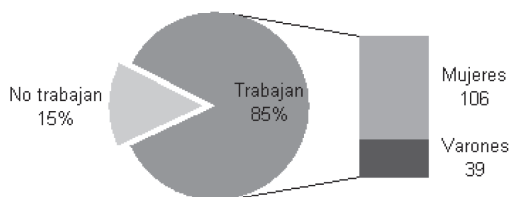
Becas			
Mujeres con Beca	Varones con Beca	Total con Beca	Total sin Beca
63	21	84	86



Si se toma en cuenta la situación laboral de los alumnos, se constata que son muy pocos los que no trabajan. El promedio de las horas semanales de trabajo ronda las 28 horas, lo que torna difícil una dedicación si no exclusiva al menos considerable, tanto a la investigación como a la escritura requeridas por los posgrados. La situación se agrava si advertimos que incluso los becarios trabajan, lo que atenta contra su obligación de concretar la titulación en un tiempo prudencial.

**Situación Laboral**

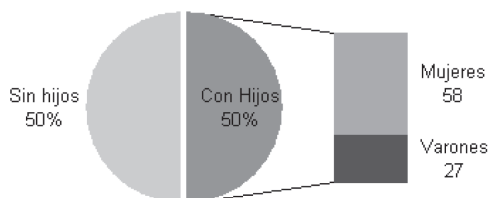
Mujeres que trabajan	Varones que trabajan	No trabajan
106	39	25

**Situación Laboral**

La edad relativamente alta del alumnado se refleja asimismo en el hecho de que la mitad de los encuestados tiene hijos, generalmente pequeños, que suelen también requerir atención en tiempo y recursos económicos.

**Carga Familiar**

Mujeres con hijos	Varones con hijos	Total con hijos
58	27	85

**Carga Familiar**

Los motivos por los cuales los encuestados declaran haber decidido cursar carreras de posgrado pueden dividirse en dos grandes tipos: los *orientados a la construcción de una carrera*, sea profesional o académica, para la que la titulación de posgrado se ha convertido hoy en prerrequisito, y los *orientados a la construcción de una obra intelectual*. El segundo tipo está muy poco representado, y cuando lo hace corresponde sobre todo a los alumnos de mayor edad y con una trayectoria profesional considerable. En el amplio resto del alumnado prevalecen los motivos del primer tipo, que suelen presentarse como “necesidades” (de profundizar conocimientos y fortalecer la formación, de seguir perfeccionando-

se, de especializarse, de adecuarse a las transformaciones del contexto, de mejorar su posición académica, adquirir nuevas herramientas para la docencia, entre otros). Y si aparecen como “deseos”, lo hacen también fuertemente connotados con la meta de superar déficits de las carreras de grado, ingresar en organismos técnicos, de investigación o ganar concursos académicos y profesionales. De este modo, un cierto pragmatismo y presiones —si se quiere— externas se expresan como las fuerzas motivadoras principales.

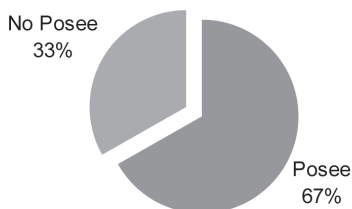
### Experiencia en producción de conocimiento

La mayoría de los encuestados reconoce poseer algún tipo de experiencia en investigación. Por lo común, y a excepción de los que han realizado una tesis de grado o de otro posgrado, esa experiencia refiere principalmente a la participación en equipos que llevan adelante proyectos —disciplinarios o interdisciplinarios— acreditados y subsidiados por universidades o agencias de investigación, y/o a los proyectos con que han obtenido becas. Es la pertenencia a colectivos institucionalizados (equipos de cátedra, institutos o programas/proyectos a término) donde se discuten y producen trabajos de diversos tipos (ponencias, artículos, reseñas, informes, entre otros) lo que marca una diferencia en el alumnado. En ese marco, es destacable la función formativa que aún sigue desempeñando la estructura de cátedra, cuyo objetivo primario de formación para la labor docente resulta de hecho consustancial con la formación en la producción de conocimiento.

#### Experiencia en Investigación

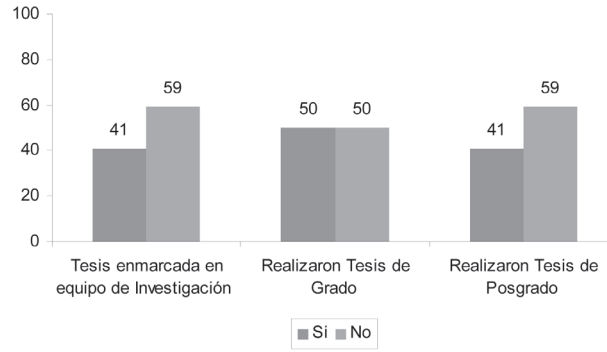
Posee	No Posee	Total
114	56	170

#### Experiencia en Investigación



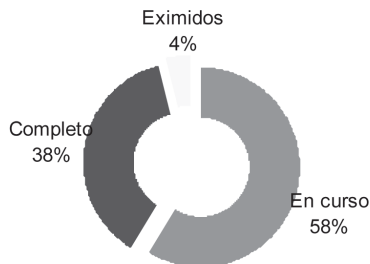
Pero no todos consiguen comenzar a trabajar en su tesis contando con un marco colectivo estimulante y/o acreditando cierto ejercicio previo en investigación y escritura.

	Si	No
Tesis enmarcada en equipo de Investigación	41%	59%
Realizaron Tesis de Grado	50%	50%
Realizaron Tesis de Posgrado	41%	59%



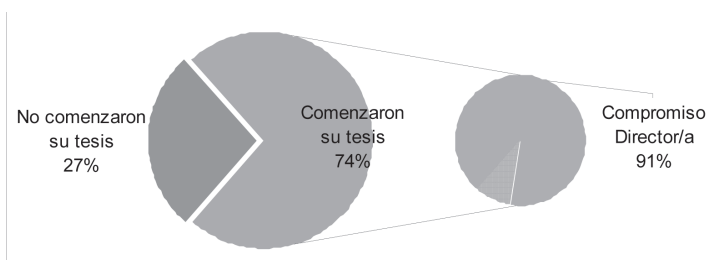
Una preocupación recurrente de los alumnos es el completamiento del plan curricular (cursado obligatorio y aprobación de materias, seminarios, etc. del plan de estudios), que suele concentrar gran parte de sus esfuerzos. Como se advierte en el cuadro siguiente, no es común que se exima de cursos a los candidatos y son mayoría quienes tienen pendientes algunas asignaturas del plan. Por añadidura, esto conlleva atender a la realización de trabajos específicos, no siempre encaminados a la tesis o el trabajo final integrador.

Etapa de la carrera en la que se encuentran	
En curso	93
Completo	60
Eximidos	6

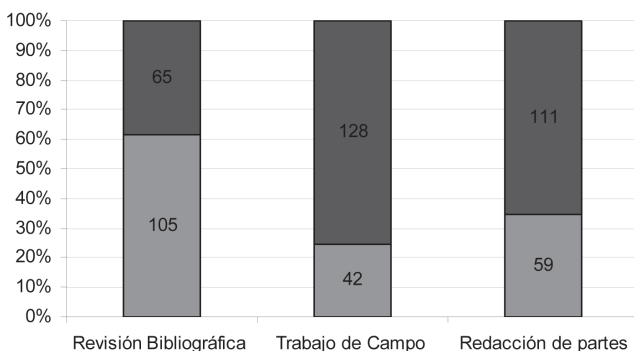


Si bien muchos alumnos declaran haber comenzado a trabajar en su tesis, veremos que están todavía lejos de haber avanzado en un proceso de producción textual propiamente dicho. Por lo común expresan satisfacción con el hecho de haber comprometido la guía de un/a director/a de tesis<sup>(3)</sup> y refieren encontrarse en la etapa de revisión bibliográfica o, cuando corresponde, en la de trabajo de campo, siendo muy baja la proporción de aquellos que han comenzado a redactar siquiera algunas partes. Esto se refleja asimismo en el bajo porcentaje de los que han presentado el plan definitivo de tesis, esperan comentarios de un borrador o la evaluación de sus escritos por parte de profesores, directores o jurados.

No comenzaron su tesis	Comenzaron su tesis	Compromiso Director/a	No tienen director/a aún
46	124	113	11



Revisión Bibliográfica	105	65
Trabajo de Campo	42	128
Redacción de partes	59	111



(3) Este hecho no debe minimizarse pues la expansión del posgrado hace de los "buenos" directores disponibles un bien muy escaso en la región.



## Experiencia previa de escritura

En lo que atañe a la experiencia previa de escritura, los géneros más ejercitados y que por conocidos generan mayor confianza y seguridad en el alumnado son el *examen escrito*, las *monografías* y formas cercanas a la oralidad como las *ponencias*. Si bien se supone que —fundamentalmente en los dos últimos casos— la escritura requerida es preparatoria del género tesis, la conexión entre los distintos tipos de texto queda implícita, dejándose su explicitación librada al tesista. La falta de especificidad en la estructura del género *monografía*, no contribuye a que se convierta en una forma preexistente paradigmática sobre la cual puedan progresar en producciones de mayor complejidad y exigencia.

En las áreas disciplinarias correspondientes a ciencias biomédicas, física, química, entre otras, es el género *artículo* el que en forma creciente se está utilizando como estructura elemental a ser replicada y ampliada al elaborar las tesis, tendencia a la que paulatinamente van adhiriendo también las ciencias sociales y humanas. En efecto, los *artículos* a ser presentados en publicaciones especializadas forman parte de un género frecuentado por los alumnos, al menos en su calidad de lectores, por lo que al establecer un orden de las dificultades de su producción, su escritura es prefigurada por los alumnos como menos problemática que la de la tesis, o en todo caso estratégica, dado que —a diferencia de las tesis que se escriben a lo sumo dos o tres veces en toda una vida— será el tipo de texto más necesario de ser dominado en la vida profesional.

Así, en el imaginario del alumnado el género *tesis* y todo lo relacionado con ella concentra las mayores inseguridades, desde la redacción del *proyecto*, pasando por la formulación de problemas e hipótesis o el armado de un esquema argumentativo, hasta la escritura del texto propiamente dicho. El género no solo es poco frecuentado sino que está asociado a representaciones de lo que amedrenta y angustia. A la carga que supone el logro de cierta originalidad intelectual y estilo personal, se suma lo dilatado del proceso de escritura de la tesis, que debe poder *comenzar* —aunque por cierto el inicio de la escritura constituye un momento especialmente importante para los alumnos—, debe poder *sostenerse* en una labor continua —que dé lugar a correcciones y relecturas críticas tanto desde el punto de vista del autor como desde la de eventuales evaluadores o jurados—, así como *finalizar*, siendo crucial la toma de decisión de cortar, circunscribir las referencias a bibliografía, material de campo, argumentos, entre otras.

## Experiencia en la lectura

Para sus escritos los encuestados resaltan la importancia del material que obtienen en bibliotecas, hemerotecas, archivos y en el trabajo de campo. El acceso vía Internet a bibliotecas virtuales o centros de documentación digitalizada también empieza a aparecer como recurso, aunque sin la generalización que se registra en otras regiones del hemisferio norte, o aún en Chile y Brasil, donde la posibilidad de consultar bases digitalizadas está incorporada a las prestaciones estándar de las bibliotecas universitarias. Aún cuando las falencias de las bibliotecas argentinas son por todos conocidas, la encuesta permite extraer la conclusión de que de todos modos siguen cumpliendo un papel fundamental, por lo que su fortalecimiento eventual por parte de las instituciones académica se proyecta como una contribución insoslayable al mejoramiento de la investigación y la escritura de posgrado.

Cuando se analiza el tipo de material que los alumnos leen habitualmente para la realización de sus tesis, la diferenciación por áreas de conocimiento se hace marcada. En los dominios disciplinares de las ciencias biomédicas, las ingenierías (hay trece especialidades de grado) y la física, entre otras, prevalecen las publicaciones periódicas internacionales. En las ciencias humanas y sociales sigue teniendo mucha importancia la lectura de libros traducidos al castellano y de publicaciones periódicas nacionales, seguida por la lectura de libros en su idioma original y aún de actas de congresos. Ello indicaría una cierta dependencia con respecto a políticas editoriales siempre contingentes, sea de editoriales del ámbito comercial o del sistema universitario, que en distintos momentos de dificultades económicas han desacelerado el ritmo de la compra de derechos y la realización de las traducciones —no siempre cuidadas al detalle—, o se orientan a las obras que admitan un tiraje significativo.

Quizá como mecanismo de compensación de estas falencias, es destacable la existencia de prácticas regulares de lectura y discusión de escritos en el marco de las cátedras, los equipos de investigación, los ateneos de institutos, los grupos de estudio y un creciente número de jornadas, congresos y reuniones académicas, entre otros.

El papel sigue siendo el soporte más utilizado para el material de lectura, pero en la forma de fotocopias más que de originales o impresiones de computadora. Por cierto, el soporte electrónico va ganando terreno merced a su bajo costo relativo.

## Experiencia en el posgrado

Muchos posgrados incluyen en sus planes de estudio materias metodológicas y/o talleres de tesis, y en menor medida talleres de escritu-

ra. La mayor parte de los alumnos considera que estas ayudan “bastante” a pensar y llevar adelante la investigación correspondiente a la tesis pero cuando deben intentar estimar su grado de utilidad, las ven como dispositivos insuficientes, efectivos tan solo en momentos preliminares (ayudan a circunscribir un problema de investigación, distinguir aspectos cualitativos y cuantitativo, orientarse en lo práctico u organizativo, entre otros).

Como problemas adicionales se señalan las significativas diferencias de formación previa de los alumnos, y la falta de articulación de los cuerpos docente, muchas veces comprometidos tan solo con sus asignaturas particulares, pero sin conocimiento cabal del programa de posgrado en su integralidad o preocupación por la titulación de los tesistas. En tal sentido, se requieren dispositivos, en la forma por ejemplo de tutorías, que conlleven una guía y apoyo sostenidos indispensables para dar continuidad a la tarea y poder finalizarla.

### **Experiencia con el director o directora de tesis<sup>(4)</sup>**

Un alumno describe elocuentemente su experiencia en la relación tesista/ director/a como “compleja e irregular”. En consonancia, podría decirse que en esta parte de la encuesta se advierte que —salvo contadas excepciones— no se cubren plenamente las expectativas del alumnado con respecto a la relación, aún en el caso de haber comprometido directores experimentados. Las expectativas van desde lo cognoscitivo hasta lo personal, pasando por lo organizativo. En primer lugar, la intensidad de la interacción, sobre todo entre los científicos sociales es relativamente baja, rondando la reunión mensual. Si bien los alumnos valoran prioritariamente el conocimiento sobre el tema, la inteligencia, la idoneidad, la formación pertinente y actualizada, su capacidad didáctica, no siempre consideran que sus directores posean plenamente estas cualidades. Si las poseen, muchas veces quedan neutralizadas porque es difícil acceder a ellos, no siempre tienen tiempo suficiente para leer los borradores y avances, es baja su capacidad de escucha o tienden a imponer sus propias ideas, sin respeto por las del tesista. En lo personal, es común que reconozcan en ellos cierto nivel de indiferencia, rigidez, falta de compromiso y/o ética, soberbia, competitividad y hasta mediocridad.

---

(4) El rico material que surge de esta sección es analizado en el trabajo de Cecilia Hidalgo y Virginia Passarella “Tesistas y directores: una relación compleja e irregular” incluido en este volumen. A futuro se lo pondrá en contraste con las reflexiones de directores de tesis, que actualmente estamos sistematizando.

## **Organización del trabajo**

Por lo común, las pautas de organización del trabajo establecidas por los alumnos no conciernen directamente a la tesis sino a la realización de los trabajos exigidos por los distintos seminarios de los posgrados y eventualmente de alguna ponencia a presentar en congresos o reuniones académicas.

Se advierte un esfuerzo por establecer tiempos de lectura adecuados, estos sí asociados a lo que se necesitará para la tesis, lo que ya comentáramos con respecto a la altísima proporción de los que afirman estar en la etapa de revisión bibliográfica. Por cierto, atravesar esta etapa es condición necesaria de la producción de la tesis, pero su prolongación y asistematicidad pueden amenazar seriamente la concreción efectiva de la producción de un texto.